

ἀβλαβὲς ὕδωρ (Thecrt. XXIV 98)

MANUEL GARCÍA TEIJEIRO
Universidad de Valladolid

SUMMARY

In Theocritus XXIV 98 ἀβλαβὲς ὕδωρ does not mean «water averting harm» nor «clean water». The adjective retains the Homeric sense of βλάπτω; βλαβομαι, «hinder», «stop». Therefore in Theocritus' above mentioned passage its meaning is «not stagnant». In rites of purification, such as the one prescribed here by the seer Tiresias, running water had to be use.

El idilio XXIV de Teócrito es el conocido *Ἡρακλίσκος*, título inspirado fundamentalmente en la primera parte del poema, que narra la aventura que aconteció a Heracles, cuando sólo tenía diez meses, con las dos monstruosas serpientes enviadas por Hera para que lo estrangularan. El poeta siracusano sigue en este episodio el relato de Píndaro en la primera *Nemea*, pero, conforme a la técnica alejandrina de la *variatio in imitando*, presta menos atención a la grandeza heroica de esta primera hazaña del héroe, anuncio de las que realizará a lo largo de toda su vida, y se esmera por reflejar el ambiente de una casa burguesa sobresaltada a media noche por un suceso imprevisto, pero que, una vez pasado el peligro, vuelve a su habitual sosiego: sólo a la mañana siguiente Alcmena, madre de Heracles,

manda a buscar al adivino Tiresias para que explique el prodigio. Como en Píndaro, Tiresias predice las maravillosas hazañas que habrá de cumplir Heracles, pero en Teócrito añade instrucciones detalladas sobre lo que ha de hacerse con los cadáveres de las dos serpientes¹, sobre cómo debe purificarse la casa y sobre la necesidad de celebrar un sacrificio en honor de Zeus que les asegure el triunfo sobre sus enemigos.

Las prácticas purificadoras que ordena Tiresias son notables: primero, fumigación con azufre; después, aspersiones con agua mezclada con sal, hechas mediante un ramo adornado con cintas. Sólo entonces podrá hacerse el sacrificio de un cerdo macho. He aquí el texto de estas líneas (96-100):

... καθαρῶ δὲ πυρώσατε δῶμα θεείῳ
 πρᾶτον, ἔπειτα δ' ἄλεσσι μεμιγμένον, ὡς νενόμισται,
 θαλλῶ ἐπιρραίνειν ἔστεμμένῳ² ἀβλαβὲς ὕδωρ·
 Ζηὶ δ' ἐπιρρέξαι καθυπερτέρῳ ἄρσενα χοῖρον,
 δυσμενέων αἰεὶ καθυπέρτεροι ὡς τελέθοιτε.

El rito catártico-apotropaico, mezcla de religión y magia, que, como en muchos otros casos, será realizado siguiendo las indicaciones de un profeta, combina aquí los elementos cuya acción es tenida como más eficaz, sin duda por la importancia del influjo maligno que habían acarreado el ataque y la muerte de los dos monstruos. Agua, azufre, sal y rama verde son instrumentos bien conocidos en esta clase de ceremonias gracias a varios documentos literarios y epigráficos, como el famoso pasaje en que Odiseo pide azufre para purificar su palacio después de la matanza de los pretendientes (*Od.* XXII 481 s.). Baste, pues, con remitir al comentario de Gow a esos versos de Teócrito y al de Wilamowitz a Eurípides, *Heracles* 923 ss., donde están recogidos los principales testimonios³.

¹ Los actos ordenados por Tiresias coinciden con el tratamiento que se daba a un *φαρμακός*. Vid. el comentario de F.S. GOW a los vv. 91 y 95. Insiste en este punto J. STERN, «Theocritus' Idyll 24», *AJP* 95, 1974, p. 354.

² ἔστεμμένῳ es conjetura de Schaefer contra el imposible *-νον* de *D.*

³ Debe tenerse en cuenta, no obstante, que el texto de la *lex sacra* de Ceos aducido por Wilamowitz como ejemplo de purificación de una casa mortuoria con agua de mar e hisopo (Dittenberger, *Syll.* 468 = *Syll.* ³ 1218, 15ss.) ha sido modificado tras una nueva

La finalidad de este artículo es examinar la expresión ἀβλαβῆς ὕδωρ en el v. 98, que no parece haber recibido nunca una explicación totalmente satisfactoria.

Los diccionarios⁴ suelen admitir para ἀβλαβῆς un sentido «que aleja el mal o preserva de él». Significativamente, el pasaje de Teócrito en cuestión es el único que pueden aducir para ilustrar ese supuesto valor, de modo que la falta de paralelos satisfactorios ha llevado a otros a interpretar ἀβλαβῆς ὕδωρ como «agua pura», «agua sin suciedad»⁵, pese a que tampoco este sentido está documentado en otra parte para el adjetivo ni se vea bien cómo puede extraerse de la significación general de la familia de βλάβος, βλάπτω.

En cualquier caso, ἀβλαβῆς no se refiere a una persona o cosa que repara la acción de quien o de lo que βλάπτει, que elimina el βλάβος. El

lectura de Klaffenbach y, como consecuencia, el hisopo ha desaparecido (vid. F. SOKOLOWSKY, *Lois sacrées des cités grecques*, Paris 1969, n° 97 y nota *ad loc.*)

⁴ *Thesaurus s.v. ἀβλαβῆς* «damnum arcens»; PASSOW: «Schaden abwehrend»; L. -S. -J., *s.v. II 2*: «averting or preventing harm»; A. BAILLY: ««qui écarte ou prévient le danger»; I. RUMPEL *Lexicon Theocriteum*: «aquam quae tamquam abluit noxam»; *DGE II 2*: «que evita o aleja el daño»; etc.

⁵ Así Gow en nota *ad loc.*; también H. BECKBY en su edición de los bucólicos griegos (Meisenheim am Glan 1975), quien traduce «sauberes... Wasser». M. BRIOSO, *Bucólicos griegos*, Madrid 1986, se ajusta más al texto con su «agua sin tacha». Sin aducir ninguna justificación, S.L. RADT, «Theocritea», *Mnemosyne* 24, 1971, p. 258, afirma dogmáticamente: «καθαρῶ und ἀβλαβῆς haben hier, *pace* Gow, doch zweifellos auch aktive Kraft (“reinigend” bzw. “Unheil abwehrend”)». En su comentario a este idilio (Amsterdam 1979), H. WHITE (p. 91) cita pertinentemente un epigrama donde se califica el agua con el mismo adjetivo. Se trata de una pieza helenística, del s. III o II a. C., que forma parte de un trío de poemitas sobre las maravillas de ciertas fuentes, transmitidos tanto en un tratado *de mirabilibus* como en Vitruvio VIII 3, 21-23; vid. D. L. PAGE, *Further Greek Epigrams*, Cambridge 1981, p. 451-455. El texto es el siguiente:

ὑδάτα ταῦτα βλέπεις φοβερά, ξένη, τῶν ἀπο χειρῶν
λουτρᾶ μὲν ἀνθρώποις ἀβλαβῆ ἔστιν ἔχειν,
ἦν δὲ βάλῃς κοίλης κατὰ νηδύος ἀγλαὸν ὕδωρ,
ἀκρα μόνον δολιχοῦ χεῖλεος ἀψάμενος,
ἀπτήμαρ πιστῆρες ἐπὶ χθονὶ δαιτὸς δόδοντες
πίππουσι, γενῶν ὄρφανὰ θέντες ἔδη.

(El texto de Vitruvio, tiene *κρανάεντα* en vez de *φοβερά* en el v. 1, y, entre otras muchas faltas, carece del segundo hemistiquio del primer pentámetro).

Aquí ἀβλαβῆ significa claramente «inofensivas», pero cabría pensar en una ambigüedad consciente, como propone White, si el adjetivo se aplicaba al agua viva que mana de un manantial.

prefijo *ἀ-*, en efecto, no implica inversión de significado⁶, como lat. *dis-* y español *des-*, *dis-*: *dissuadere* = hacer lo contrario de *suadere*, *desenredar* = hacer lo contrario de *enredar*. El griego, como el latín, no utiliza la partícula negativa con este sentido, para el que emplea ciertos preverbios: *διαζεύγνυμι* = disiungo «desuncir», en contraposición a *(συν)ζεύγνυμι* = *(con) iungo* «uncir»⁷. Como estos adjetivos privativos temas en *-σ* pueden tener significación activa o pasiva⁸, hay que esperar para *ἀβλαβής* bien un significado «que causa *βλάβος*», bien «que no lo sufre», «sin *βλάβος*». Y, efectivamente, todos los pasajes recogidos en L. -S. -J. y en el DGE entran en una u otra significación sin violencia alguna⁹, menos, precisamente, la expresión teocrítica en cuestión. La dificultad, sin embargo, puede desvanecerse si se considera el sentido pasivo, muy bien atestado, y se tiene en cuenta la significación homérica de *βλάπτω*.

El hecho de que esta clase de adjetivos admita tanta significación activa como pasiva supone la posibilidad de frases verbales en que el sustantivo a que se aplica el adjetivo funciona bien como sujeto bien como complemento directo. Esto es evidente en el caso de *ἀβλαβής*, que actúa como verdadero adjetivo verbal privativo de *βλάπτω*: *ἄβλαπτος* no se atestigua, según L. -S. -J. y el DGE, más que en Nicandro (Ther. 488), mientras que *ἀβλαβής* es corriente en toda la literatura griega a partir de los líricos y de los trágicos¹⁰. *ἀβλαβές ὕδωρ* por consiguiente, puede ser la

⁶ Igual que otras lenguas, el griego admite a veces un desarrollo positivo a partir de un concepto que en principio era meramente negativo. Así, *ἄφθονος*, originariamente «que no tiene envidia», puede significar «generoso», y *ἀνωφελής* de un «que no ayuda» pasa a valer «dañino». De igual modo, *ἀβλαβής* admite junto a «inofensivo» el matiz positivo que encierra también nuestro «inocente»; pero esto no es ciertamente relevante en el pasaje de Teócrito.

⁷ Vid. J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax* II², Basel 1928, pp. 182 s., con más ejemplos.

⁸ Vid. P. CHANTRAINE, *La formation des noms en grec ancien*, Paris 1933, p. 428.

⁹ Cf. PLATÓN, *Leg.* 953 b, *ἀβλαβεῖς τοῦ δράσαι τε καὶ παθεῖν* donde se combinan ambas posibilidades.

¹⁰ El adverbio *ἀβλάπτως* se atestigua en un himno órfico (64, 10), mientras que *ἀβλαβῶς*, *ἔως* se encuentra en uno de los himnos homéricos (*hymn. Merc.* 83), en Teognis (1154), en Tucídides (V 47, 8, tratado entre Atenas, Argos, Mantinea y Elide), en inscripciones, etc.

negación de un posible *βεβλαμμένον ὕδωρ*, ya que, como es sabido, estos adjetivos privativos equivalen a la negación del participio de perfecto¹¹.

El problema puede plantearse, pues, en los siguientes términos; ¿qué puede significar *βλάπτειν* aplicado al agua? La respuesta puede deducirse del uso homérico de este verbo. En la *Iliada* y en la *Odisea* se emplea con el sentido de «estorbar», «detener»¹², y puede aplicarse a unos bultos que estorban a los remeros en una nave (ν 22), a un orador que se interrumpe en pleno discurso (T 82), a la detención de caballos (Z 39, Ψ 545 y 571), a un desfallecimiento durante la marcha (T 166= ν 34), etc. En otro lugar¹³ hemos examinado estos y otros ejemplos homéricos y los hemos comparado con pasajes del *Rigveda* y de los *Gāthās* en que se atestiguan formas emparentadas con *βλάβη*, *βλάπτω*. Nuestra conclusión fue no sólo que ese parentesco efectivamente existe, sino también que entre las formas griegas e indo-iránias hay una sorprendente identidad semántica que puede explicarse probablemente mediante una especialización de este grupo de palabras en la lengua religiosa. Proponemos, pues, para *ἀβλαβές ὕδωρ* en Teócrito la significación de «agua no estancada», «agua corriente», «agua viva», que parece admisible para un compuesto privativo formado sobre una base a la que pertenecen formas verbales con el valor de *συμποδίζειν, καὶ τῆς κατὰ φύσιν ἐνεργείας κατασφάλλειν*, como dice Eustacio (a H 271). Cabe incluso la construcción con un genitivo-ablativo. Así, a 195, donde se dice, refiriéndose a las divinidades que impedían a Odiseo encontrar el camino,

ἀλλά νυ τόν γε θεοὶ βλάπτουσι κελεύθου

y Esquilo, Ag. 120,

βλαβέντα λουσθίων δρόμων

¹¹ Cf. PLATÓN, *Soph.* 249 d, ὅσα ἀκίνητα καὶ κεκνημένα, y vid. P. Chantraine, *Formation...* pp. 302 ss., con la referencia al trabajo de A. MEILLET en *Donum natalicium Schrijnen* pp. 635-639. Téngase en cuenta además que *βλάβος*, que es el sustantivo tema en -σ- que forma par con *ἀβλαβής* indica precisamente el estado, en contraposición a *βλάβη*, que señala la acción. Cf. DEMÓST. XXI 43, οἱ περὶ τῆς βλάβης οὔτοι νόμοι πάντες... τὸ βλάβος κελεύουσιν ἐκτίθειν, y vid. CHANTRAINE, *Formation...* pp. 23 s.

¹² Vid, p. ej., P. CHANTRAINE, *Dict. étymol. de la langue grecque s.v. βλάβη*.

¹³ «A propósito de una cuestión de método: la relación entre gr. *βλάπτω* y ai. *mrcayati* (marcayati)», *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid 1972, pp. 455-464. Cf. también C. Rodríguez Alonso, «Las "ABLABIAT" de la inscripción de Eritrea 201a 34 Engel. -Merk.», *Actas del V CEEC*, Madrid 1978, pp. 766-770. Propone una etimología distinta (*melg^w-, y no *melk^w-) M. MORANI, «Per una etimología di *βλάπτω*, *Aevum* 51, 1977, pp. 112-120.

«detenida en su última carrera», referido a una liebre muerta por dos águilas.

Como demuestra este pasaje, el sentido homérico de «detener» «impedir» se encuentra también en la literatura posterior¹⁴. *ἀβλαβές ὕδωρ* puede haber formado parte de una antigua fórmula ritual relacionada con las prácticas purificadoras. Teócrito pudo haberlas sacado de allí, o pudo encontrar la expresión en alguna fuente literaria, de donde la habría tomado conforme a la afición alejandrina por las palabras y giros raros o arcaicos; puede haber ocurrido incluso que la haya forjado él mismo a partir de los usos homéricos (cf. la fórmula típica de los poetas alejandrinos *νήχυτον ὕδωρ* cuyo adjetivo es quizás creación de Filetas). «Agua no estancada» haría, pues, referencia a la condición esencial del agua utilizada en las purificaciones: la de ser corriente y capaz, por tanto, de llevar lejos las impurezas¹⁵. Una purificación cabal por agua exigía, en efecto, bien la ablución directa en el mar, en un río o manantial, bien la aspersión con agua fresca traída expresamente. Así lo atestiguan las corrientes de agua que se encontraban normalmente junto a los santuarios¹⁶ y el testimonio de los textos. Los consejos que el corifeo da a Edipo sobre cómo debe purificarse incluyen, ante todo, abluciones con agua de un manantial perenne (Sófocles, O.C. 469 s.)

*πρώτον μὲν ἱράς ἐξ ἀειρύτου χοάς
κρήνης ἐνεγκοῦ δι' ὄσιων χειρῶν θιγῶν*

¹⁴ Vid. la nota de E. FRAENKEL *ad loc.*, donde se cita a O. Becker, «Das Bild des Weges», *Hermes Einzelschriften* IV, 1937, p. 8, n. 6, para una colección de ejemplos post-homéricos de *βλάπτω* con ese sentido.

¹⁵ Vid., p. ej., P. STENGEL, *Die Griechischen Kultusaltertümer*³, München 1920, pp. 162 s.; M. P. NILSSON, *Geschichte der griechischen Religion* I³, München 1967, p. 103; W. BURKERT, *Greek Religion* (Tr. inglesa del original alemán), Oxford 1985, pp. 77-79. En la *Hypsipyle* de Eurípides, el agua estancada es rechazada expresamente por el adivino Anfiraio para hacer una libación a los dioses que propicie su protección en el paso del ejército; pide expresamente agua corriente en una jarra (*fragm.* I IV 29-32);

*[βλυτὸν λαβεῖν [χρήζοιμι] ἂν ἐν κρωσσοῖς ὕδωρ
χλήρμιβα θεοῖσιν ἄδιοι] ὡς χεαίμεθα·
στατῶν γὰρ ὑδάτων [ιλάματ' οὐ διεπετῆ,
στρατοῦ δὲ πλήθει πάντα συνταράσσειται.*

Cf. *ibid. fragm.* 60, 60 s., donde vuelve a referirse al agua utilizada como *κρημαῖον* [γαῖνος y ἀγνῶν ρευμάτων].

¹⁶ Varios testimonios antiguos en F. SOKOLOWSKY, *Lois sacrées des cités grecques*, p. 133 (n. a 1. 103 de la inscripción en que se reglamentan los misterios de Andania).

más adelante, el mensajero relata que Edipo ha pedido a sus hijos agua corriente para lavarse y hacer libaciones (1598 s.)

κᾶπειτα ἀύσας παῖδας ἠνώγει ρυτῶν

ὑδάτων ἐνεγκεῖν λουτρὰ καὶ χοάς ποθεν

Especial consideración merece el pasaje del *Phasma* de Menandro (50 ss.) en que para una enfermedad imaginaria se recomienda un remedio adecuado contra las pesadillas¹⁷ que incluye azufre y agua fresca de tres fuentes a la que se hayan echado sal y lentejas. La semejanza con el rito purificador ordenado por Tiresias es evidente. Los papiros mágicos prescriben también muchas veces agua fresca: de siete fuentes (*PGM* I 234 s.), agua de manantial (*ibid.* 246), agua de lluvia (*ibid.* 287), de un pozo nuevo (*PGM* II 36-38), agua pura (*PGM* III 301), etc.¹⁸. También en latín hay testimonios explícitos. Por ejemplo, Eneas se purifica antes de entrar en los Campos del Elisio con agua fresca, *recenti... aqua* (*Aen.* VI 635), que Servio (ad loc.) interpreta *semper fluenti*. Tácito narra (*Hist.* IV 53, 2) que en la ceremonia de restauración del Capitolio en tiempos de Vespasiano

virgines Vestales cum puellis puellisque patrimis matrimisque aqua e fontibus amnibusque hausta perluere.

Los testimonios, desde luego, pueden multiplicarse. En el pasaje de Teócrito el ἀβλαβὲς ὕδωρ mezclado con sal representa el substituto habitual del agua de mar para aquellos casos en que no se podía disponer de ella. Plutarco (*De superstitione* 166 a) atestigua que era especialmente útil contra los terrores nocturnos, y el poeta siracusano pudo tener en cuenta, como apunta Gow, que el escenario de su idilio era Tebas, de modo que no sería fácil de obtener allí. En cualquier caso, se advierte bien el matiz

¹⁷ Vid. el comentario de Gomme-Sandbach *ad loc.*, con los testimonios.

¹⁸ Además del índice de *PGM s.v. ὕδωρ*, vid., p. ej., A. ABT, *Die Apologie des Apuleius von Madaura und die antike Zauberei*, Gießen 1908, p. 114 y n. 7; Th. HOPFNER, *Griechisch-ägyptischer Offenbarungszauber* I, Leipzig 1921, veränderter Nachdruck Amsterdam 1974, pp. 595 ss.; A. DELATTE, *Anecdota Atheniensia* I, Liège-Paris 1927, s. vv. πηγᾶδιν, βρύσις; id., *La catoptromancie grecque et ses dérivés*, Liège-Paris 1932, s. vv. «source et miroir», «eau de pluie», «eau de source».

de perjuicio que está normalmente presente en la idea de «detener» del grupo de *βλάπτω*: el agua estancada ha perdido su virtud como agente purificador y no es, por consiguiente, útil para una ceremonia catártica, tanto más cuando se trata de una de la importancia que tiene la ordenada por Tiresias después de la primera hazaña de Heracles niño.